

ANTE LAS ELECCIONES

LLAMAMIENTO DEL CIRCULO DE EMPRESARIOS EN DEFENSA DE LA LIBRE EMPRESA

El Círculo de Empresarios ha aprobado una declaración «ante el momento electoral», con el fin de que todas las opciones políticas reflexionen acerca de la mejor manera de superar la actual crisis y planteen la defensa de la libre empresa, sin pretender orientar el voto ni apoyar a ningún partido. Sin embargo, la declaración afirma que los empresarios no pueden sentirse solidarios de quienes niegan la libertad de empresa, la cual se siente compatible con cualquier partido y con cualquier Gobierno de los que puedan surgir constitucionalmente.

El Círculo de Empresarios hace hincapié en la economía de mercado, sistema en el que la empresa es motor esencial.

Los elementos de la empresa —dice la declaración— son la voluntad creadora (no se puede construir una sociedad moderna desprestigiando al empresario que obtiene beneficios lícitos y es una de sus figuras insustituibles), la rentabilidad (sin expectativas razonables de beneficios se paraliza la actividad económica, y la experiencia demuestra que en estos momentos constituye un error grave comprimir en exceso esas expectativas), las posibilidades de una gestión eficaz (hay que garantizar la libertad de esta acción del empresario y la posibilidad de ejercicio de su poder directivo, sin que se niegue la participación en la marcha de la empresa de todos cuantos en ella intervienen, en relación directa a su grado de responsabilidad) y las exigencias de la productividad (que hace preciso, una vez más, solicitar de los responsables políticos la elaboración cuanto antes, de un marco para las relaciones laborales —con la pronta regulación de los convenios colectivos, la huelga y la representación en la empresa— para que dejen de estar sometidas al actual estado de incertidumbre).

Más adelante, y desde el supuesto de que la consideración de la seguridad en el empleo es una variable que puede tomar valores diversos, el Círculo de Empresarios, contrario al despido libre o injustificado, recuerda la importancia de revitalizar el sistema económico, insiste en la indispensable estabilidad de las empresas y subraya la necesidad de que, cuando sea preciso reducir plantillas, la autoridad laboral responda rápida y ágilmente en beneficio de las empresas y de los propios trabajadores que puedan continuar en ellas.

Finalmente, y en relación con la crisis económica, el Círculo de Empresarios defiende tres criterios básicos:

- Necesidad de una acción decidida del Gobierno y de las fuerzas sociales para infundir confianza a las expectativas de evolución de los marcos laboral y financiero.

- Es preciso renunciar al radicalismo en materia económica y aplicar las medidas que se estimen necesarias de forma gradual y no de golpe. Tan inadmisibles —dice— es rehuir la tarea de afrontar los desequilibrios internos y externos de la economía como exacerbar los sacrificios del ajuste en aras de objetivos financieros demasiado ambiciosos o ritmos de aplicación demasiado intensos.

- Acabar con el protagonismo de la política monetaria para restablecer los equilibrios de la economía, dando ese papel a la política industrial.